



La vegetación de la zona de Las Siete Villas

TEXTO: Teresa García Santa María

La comarca denominada Las Siete Villas está formada por los municipios de Brieva de Cameros, Canales de la Sierra, Mansilla, Villavelayo, Ventrosa, Viniegra de Arriba y Viniegra de Abajo, todos ellos localizados en el alto valle del río Najerilla. Su localización en la zona Suroeste de la Comunidad Autónoma de La Rioja les confiere unas características medioambientales específicas, dentro de las cuales la vegetación presenta rasgos diferenciadores que abordamos a continuación.

INTRODUCCIÓN

Vamos a presentar las características de la vegetación de la zona de las Siete Villas tomando como referencia la bibliografía y fuentes disponibles, no muy numerosas pero relevantes desde el punto de vista científico. *La Geografía de la Rioja* (Tomo I), las publicaciones sobre vegetación de Fernández Aldana y la cartografía temática *IDERioja* son las referencias fundamentales para acercarse al conocimiento del tema.

No es posible empezar a hablar de la vegetación de una determinada zona sin presentar unas características de la misma que nos ayuden a entender por qué aparecen unas determinadas especies, por qué la cubierta vegetal es más o menos continua, por qué nos encontramos masas arbóreas o arbustivas, etc.

Existe una relación directa entre la vegetación y las características medioambientales, temperatura, precipitaciones, suelos; sus valo-



res derivan de la localización y situación del territorio a que nos refiramos y explican las especies y tipo de formaciones dominantes. El estado actual de las formaciones vegetales está condicionado por el uso que el hombre ha hecho de la vegetación a lo largo del tiempo, talas para ampliación de campos de cultivo o pastizales, uso de la madera como materia prima o fuente de energía, incluso del impacto de incendios forestales.

LA VEGETACIÓN DE LAS SIETE VILLAS

Las características más significativas de las Siete Villas vienen determinadas por su localización y situación en la zona Suroeste de la Comunidad Autónoma de La Rioja y más en concreto en el curso alto del río Najerilla. Nos encontramos en la zona más montañosa de La Rioja, en pleno Sistema Ibérico, entre los dos bloques más antiguos y más elevados del tramo Noroeste del Sistema Ibérico: Demanda y Moncayo, con predominio de materiales silíceos.

Las Siete Villas, excepto Viniegra de Arriba, se sitúan en el valle del curso alto del Najerilla, único eje de comunicaciones entre la Depresión riojana y la Meseta. El valle está cerrado por pendientes abruptas modeladas por los



Villavelayo.

ríos y barrancos que vierten al valle. La zona se sitúa por encima de los 800-1000 metros de altitud, excepto el eje del río.

Por la relación que existe entre localización/situación y altitud con los aspectos bioclimáticos del medio, nos encontramos en la zona



Tobía



de menores temperaturas medias y de mayores precipitaciones de La Rioja, con influencia de la zona oceánica del norte peninsular, por ello la vegetación dominante se vincula a las características de la misma. El valle alto del Najerilla aparece dentro de la zona Suroeste riojana como una pequeña cuña con valores más atenuados dentro de la misma, lo que se reflejará en las especies vegetales dominantes.

Las especies dominantes, por una parte, son las típicas de la zona templado húmeda del norte de España: hayas, robles, especialmente rebollos y bosques mixtos de frondosas; por otra en la margen izquierda del Najerilla abundan las especies más mediterráneas: encinas y quejigos, apareciendo también rebollos, como consecuencia de la exposición sur y de la litología que hace que sean laderas con suelos poco desarrollados en los que las encinas, poco exigentes en suelo, se adaptan bien.

A lo largo de la historia la vegetación ha sufrido distintos procesos de degradación, la desforestación para el uso del suelo como campos de cultivo y/o pastizales ha sido uno de los procesos responsables de la pérdida de masa forestal. En las Siete Villas, como en el conjunto de las zonas montañosas, se ha mantenido más masa forestal que en las zonas llanas,



Sierra de la Demanda.

pues las condiciones bioclimáticas y las fuertes pendientes sirven de límite para el desarrollo agrícola; las mayores desforestaciones han sido originadas por la ampliación de pastizales. En los momentos actuales la disminución de la presión demográfica y económica en el conjunto de los espacios serranos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hace que no siga disminuyendo la superficie forestal y que incluso se recuperen algunas zonas de cultivo abandonadas.

La constante pérdida de población, al igual que ha sucedido con toda la sierra riojana, se refleja en los datos siguientes, según el Instituto nacional de Estadística:

Siete Villas	1960	1970	1980	1990	2000	2009
Población	1612	1004	587	597	538	497



El periodista, Lorenzo Milá, durante el Encuentro Internacional de Pesca en el Najerilla.

En 2009 la población de la zona es menor de la tercera parte de los habitantes de 1960; únicamente un municipio, Viniegra de Abajo con 104, supera los 100 habitantes.

Paralelamente a la pérdida de población se produce una disminución de la actividad agraria de la zona. Hasta el censo agrario de 1972 encontramos porcentajes significativos de tie-

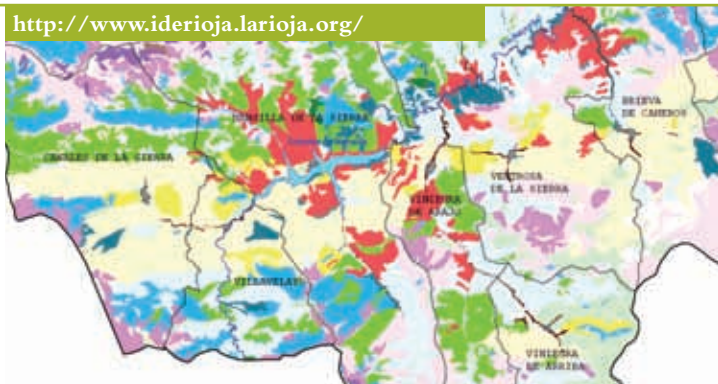
rras de cultivo en algunos de los municipios; la disminución comenzada en los años 50 se consolida a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta desaparecer en los momentos actuales. Es la cabaña ganadera el subsector agrario dominante en las Siete Villas, con presencia todavía destacada de la ganadería ovina.

Municipio	Tierra Cultivo	Pastos	Forestal	Otras
Brieva	0,00%	43,00%	32,30%	24,70%
Canales	0,10%	49,80%	33,30%	16,80%
Ventrosa	0,00%	42,40%	47,50%	10,00%
Villavelayo	0,10%	50,80%	32,70%	16,50%
Viniegra Abajo	0,00%	47,20%	41,40%	11,40%
Viniegra Arriba	0,00%	71,40%	22,20%	6,40%
Mansilla	0,00%	41,80%	34,70%	23,40%

La tabla siguiente muestra la importancia de las superficies dedicadas a uso forestal y pastizales en las Siete Villas: Los porcentajes de tipos de uso del suelo están elaborados a partir de los datos que se recogen en las “Fichas Municipales – 2009” de la Comunidad Autónoma. El mayor porcentaje de suelo es el dedicado a pastos en todos los municipios, seguido del uso forestal que en todos los municipios está por encima del 30% del total, excepto en Viniegra de Arriba.

En general, el mapa de bosques de La Rioja refleja la distribución de unidades de relieve en la Comunidad; la zona de las Siete Villas se destaca claramente del conjunto Suroeste

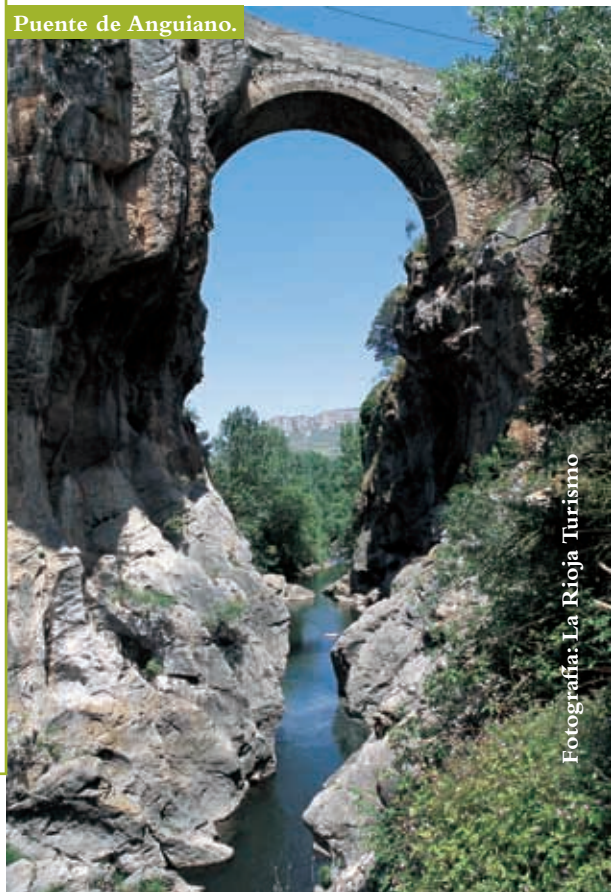
<http://www.iderioja.larioja.org/>



de La Rioja: los colores rojos, que aparecen a lo largo del curso del río Najerilla, suponen una isla de bosques perennifolios entre la vegetación caducifolia dominante en el bloque Demanda-Urbiión.

En el detalle del mapa de vegetación que se presenta se observan las diferencias indicadas.

Puente de Anguiano.



Fotografía: La Rioja Turismo

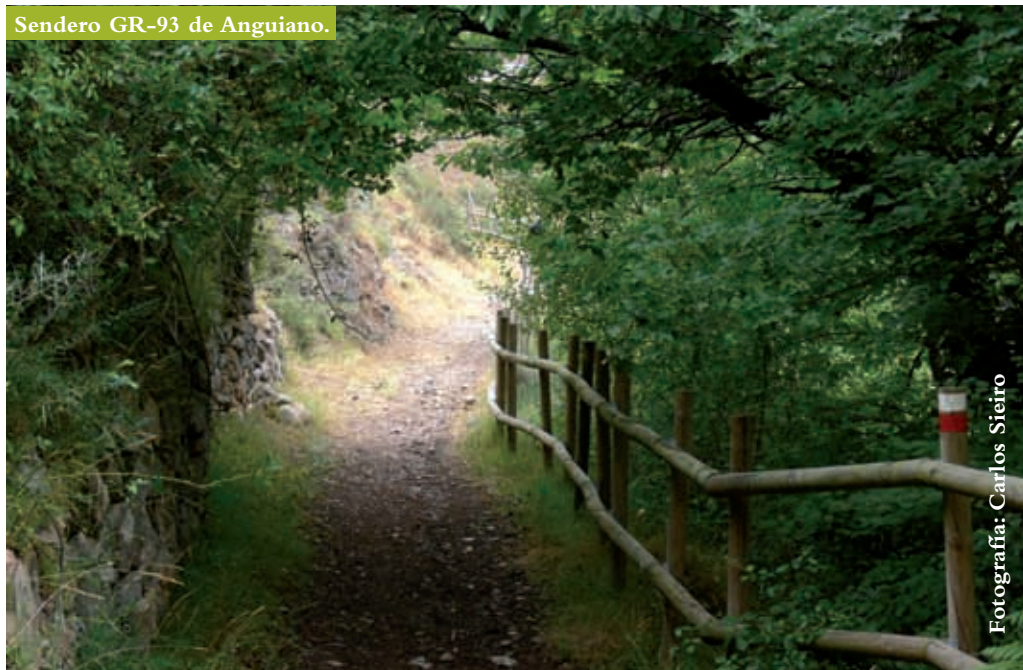
Se aprecia, sobre todo, una clara diferencia entre las dos vertientes del río Najerilla. En la margen derecha dominan las formaciones arbustivas en la base apareciendo a mayor altura manchas de robles, hayedos y pastizales y prados; en la margen izquierda, con orientación dominante sur, encontramos en la base predominio de especies más xerófilas: matorral de aulaga, encinas, quejigos y rebollos y a mayor altura aparecen algunas manchas de hayedos y manchas extensas de pino silvestre y negro, alternando con coscojales y con pastizales.

Los pinares de la zona son producto de la colonización de la cabecera del Najerilla a partir de los pinares castellanos, excepto una pequeña zona de pinares de Canales de la Sierra, según recoge Fernández Aldana en un trabajo de 1990.

Hayas, roble rebollo y bosques mixtos alternan con algunas manchas de pinares en las zonas más altas; forman parte del piso de



Sendero GR-93 de Anguiano.



Fotografía: Carlos Sieiro

transición entre el dominio templado-húmedo del norte de España y los dominios mediterráneos que caracterizan el interior peninsular dominante en la zona Suroeste.

Los encinares y quejigos del fondo del valle, alternando con arbustos en la ladera sur, completan la vegetación de la zona.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La consecuencia directa de localización y situación es, a nuestro modo de ver, la difícil accesibilidad, hecho que no solo define la zona, -se encuentra muy marginal respecto a los ejes organizadores del territorio riojano y aislada de la meseta que se sitúa al oeste-, sino que también condiciona los modos de vida y usos del suelo tradicionales. Pero los mismos factores que suponen un aspecto negativo en el análisis de los últimos años pueden suponer una perspectiva positiva de cara al futuro: el aislamiento y la pervivencia de un patrimonio natural y cultural como consecuencia de la difícil accesibilidad permiten planificar un

futuro basado, entre otros aspectos, en estos valores patrimoniales.

[Bibliografía]

- GARCÍA RUIZ, J. M. y ARNÁEZ VADILLO, J. (1994) *Geografía de La Rioja*. Logroño. Caja de Ahorros de La Rioja.
- FERNÁNDEZ ALDANA, R. (1990) "Evolución de los bosques de La Rioja a partir del *Diccionario Geográfico-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar* (1985-1850), por Pascual Madoz". *Berceo*, 118-119, pp: 63-74, Logroño.
- FERNÁNDEZ R., LOPO L. y RODRÍGUEZ, R. (1990) *Mapa forestal de La Rioja*. Instituto de Estudios Riojanos y Consejería de Agricultura y Alimentación del Gobierno de La Rioja.

Otras fuentes:

Instituto nacional de Estadística
Instituto de Estadística de La Rioja
Cartografía de La Rioja: IDERioja